



María Zambrano

Obras Completas I

Libros (1930-1939)

Horizonte del liberalismo

*Los intelectuales en el
drama de España*

*Pensamiento y poesía
en la vida española*

Filosofía y poesía

OBRAS COMPLETAS I

Galaxia Gutenberg

MARÍA ZAMBRANO

OBRAS COMPLETAS I

Libros (1930-1939)

Horizonte del liberalismo
Los intelectuales en el drama de España
Pensamiento y poesía en la vida española
Filosofía y poesía

Edición dirigida por
Jesús Moreno Sanz

con la colaboración de
Pedro Chacón Fuertes, Mercedes Gómez Blesa,
Mariano Rodríguez González y Antolín Sánchez Cuervo

Documentación: Sonia Beltran Fernández, Sebastián Fenoy Gutiérrez,
Loli Gámez Bermúdez y Luis Ortega Hurtado



Galaxia Gutenberg



Esta obra ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación,
Cultura y Deporte.

Edición dirigida por Jesús Moreno Sanz
Con la colaboración de Pedro Chacón Fuertes, Mercedes Gómez Blesa,
Mariano Rodríguez González y Antolín Sánchez Cuervo
Documentación: Sonia Beltran Fernández, Sebastián Fenoy Gutiérrez,
Loli Gámez Bermúdez y Luis Ortega Hurtado

Publicado por:
Galaxia Gutenberg, S.L.
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª
08037-Barcelona
info@galaxiagutenberg.com
www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: abril 2015

© Fundación María Zambrano, 2015
de ilustraciones de Ramón Gaya de las pp. 553, 559, 601, 603, 634 y 635:
© Ramón Gaya, VEGAP, Barcelona, 2015
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2015

Preimpresión: María García
Impresión y encuadernación: Rodesa
Depósito legal: DL B 7147-2015
ISBN Galaxia Gutenberg: 978-84-16252-41-1 (tomo I)
ISBN Galaxia Gutenberg: 978-84-8109-957-7 (obra completa)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública
o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización
de sus titulares, a parte las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear
fragmentos de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

Nota introductoria a este volumen

Jesús Moreno Sanz-Director de estas OCCC

1. DINÁMICA DE ELABORACIÓN Y ESTRUCTURA DE ESTAS OCCC

Los tres criterios básicos que han regido esta primera edición de las Obras Completas de María Zambrano han sido: en primer lugar, el cronológico; en segundo lugar, la diferenciación entre, de una parte, los libros publicados por la autora, y, de otro lado, los artículos no publicados en libros, además de los múltiples inéditos que se conservan en el Archivo de la Fundación María Zambrano en Vélez-Málaga; y en tercer lugar, tan sólo ha sido singularizado con un criterio temático el volumen VI, dedicado a los escritos netamente autobiográficos, distinguiendo, a su vez, en ese volumen dos partes, la primera dedicada a los artículos e inéditos –que han sido ordenados conforme a la secuencia cronológica en que su autora los fue publicando o escribiendo en múltiples cuadernos y notas desde 1928 hasta el fin de su vida–, y la segunda parte compuesta toda ella por la edición completa de la esencial obra autobiográfica de Zambrano, *Delirio y destino*, de 1952, y sólo parcialmente publicada por ella en 1989.

Conforme al primer criterio, inicialmente distinguimos tres grandes períodos de la obra de Zambrano –de 1928 a 1950, el primero; de 1951 a 1973, el segundo; y de 1974 a 1990, el tercero–, de forma que, combinando esta distinción cronológica con el segundo y el tercer criterios, nos llevó a planificar la división de estas OCCC en seis volúmenes, y siempre contando con que cada uno de ellos podría extenderse, como máximo, hasta las 1800 páginas. Y así, los cuatro primeros volúmenes configurarían un cierto juego de espejos, de manera que el vol. I incluiría todos los libros publicados entre 1930 y 1950, y el vol. II, los artículos e inéditos de esa misma época (aunque retro trayéndolos has-

ta 1928, fecha desde la que poseemos constancia de sus primeros escritos); el vol. III recogería todos los libros publicados entre 1955 y 1973, y el vol. IV habría de incluir, como su «espejo», los artículos e inéditos de todo ese período, que, flexiblemente hay que retrotraer hasta 1945-1951, pues como se explica con pormenor en el Anejo a *El hombre y lo divino* (ver en el vol. III) existen numerosos artículos e inéditos de entre esos años que conducen a la elaboración de ese libro. Finalmente, en esa primera programación de estas OOC, consideramos que podríamos reunir en un único volumen (el V) todos los escritos de la última época de esta pensadora, es decir, de un lado, libros, y de otro, artículos e inéditos; aunque previendo ya que ese volumen habría de mostrar también el consabido juego de espejos, y por tanto habría de dividirse en dos partes diferenciadas, una dedicada a los libros y la otra a los artículos e inéditos.

Tal es la estructura que aparece en el plan de estas OOC que se ofrece en las páginas iniciales de los volúmenes III y VI, que, por ese orden, han sido los dos primeros en ser publicados. Las razones de la antecendencia de esos dos volúmenes quedan expuestas en mis notas introductorias a cada uno de ellos, y sustantivamente se sintetizan en lo siguiente: por lo que respecta a la aparición en primer lugar del vol. III, en la necesidad de ofrecer primero el volumen que contuviese *El hombre y lo divino*, por ser, seguramente, el libro más decisivo y nuclear de Zambrano, al punto de que, como lo califico en mi *Presentación* a ese vol. III, constituye el «imán irradiante» de toda la obra de esta pensadora, esto es, que imanta toda su temática anterior y la irradia o propulsa hacia la posterior; siendo, a su vez, el libro de más compleja estructura, habida cuenta que, tras la primera edición de 1955, la autora añadió, casi veinte años después, en la edición de 1973, dos muy relevantes partes completamente nuevas, escritas entre 1969 y 1972. La aparición en segundo lugar del vol. VI, conteniendo todos los escritos autobiográficos y el libro *Delirio y destino*, parecía inexcusable, dado que en ellos se encuentra la expresión de las raíces vitales de una escritura tan experiencial como la de Zambrano, y en tal sentido fueron estos escritos autobiográficos los que, durante toda su vida, impulsaron directamente toda su obra.

No obstante, la elaboración del vol. I —que, conforme a lo anteriormente expresado, habría de reunir los nueve libros publicados por Zambrano entre 1930 y 1950— nos hizo ver que el número de páginas resultante podría resultar excesivo para un buen manejo del volumen. Y a su vez consideramos que, tal como ya habíamos estructurado el vol. VI, parecía más conveniente subdividir la primera etapa (de 1928 a 1950) en dos períodos diferenciados por la salida de Zambrano al exilio en 1939, es decir, distinguiendo los comprendidos entre 1928 y 1939 y entre 1940 y 1950. Lo cual permitía también delimitar más claramente los libros de un período y otro; pues, aunque existe una gran continuidad expresiva y de pensamiento a lo largo de toda esa gran etapa de 1928 a 1950, sin embargo es también notorio el giro en la espiral en que se va manifestando el pensar de Zambrano que se produce en 1940, a partir de *Isla de Puerto Rico* y prosigue en *La agonía de Europa*, *La Confesión*, *El pensamiento vivo de Séneca* y *Hacia un saber sobre el alma*; giro claramente inducido tanto por su propio exilio como por las reflexiones sobre la violencia desencadenada que le suscita la segunda guerra mundial. Ambas razones nos llevaron a considerar la posibilidad de subdividir el vol. I en dos tomos que, respectivamente, se hicieran cargo cada uno de estos dos períodos, y con un número de páginas más asequible al lector, y así respetar la estructura y ordenación primarias en seis volúmenes.

Pero, a su vez, el verdadero *work in progress* en que se ha convertido la elaboración de estas OOCC, nos hizo ver también que convendría, asimismo, por claridad y manejabilidad de los volúmenes, separar en otros dos tomos el vol. V, dedicado a los últimos escritos de Zambrano (1974-1990), ofreciendo en uno los libros de esa etapa, y en el otro los artículos e inéditos a ella correspondientes.

En definitiva, tomando en cuenta estas razones aducidas en pro de una mayor claridad y manejabilidad, llegamos a la decisión de rectificar un tanto la ordenación y secuencia de los volúmenes, respetando, naturalmente, el lugar y el número dado a los volúmenes III y VI ya aparecidos. De manera que, en vez de seis volúmenes, estas OOCC se compondrán de ocho y conforme a la ordenación siguiente por volúmenes:

- I: Libros (1930-1939)
- II: Libros (1940-1950)
- III: Libros (1955-1973)
- IV: Libros (1977-1990)
- V: Artículos e inéditos (1928-1950)
- VI: Escritos autobiográficos (1928-1990)
- VII: Artículos e inéditos (1951-1973)
- VIII: Artículos e inéditos (1974-1990)

Como puede observarse, en esta nueva ordenación de la secuencia de los volúmenes no sólo sigue en pie la combinación de los tres criterios –cronológico, diferenciación entre libros y artículos e inéditos, singularidad del volumen autobiográfico– sino que, quizá, esa combinación se muestra con mayor claridad; pues, respetando el lugar y número de volumen dado al III y al VI, ya publicados, aparecen los cuatro primeros volúmenes cada uno de ellos dedicados a los respectivos libros de cada uno de los cuatro períodos esenciales de la expresión del pensamiento de Zambrano, y los cuatro volúmenes siguientes ofrece con mayor nitidez y continuidad el señalado juego de espejos, en cuanto que el vol. V es el espejo de los vols. I y II, así como el VII lo es del III, y el VIII del IV.

Por lo que respecta al vol. VI, en los dos primeros apartados en que se subdivide su Parte I (1928-1939; 1940-1950), continúa y completa con artículos e inéditos autobiográficos los artículos e inéditos más teóricos recogidos respectivamente en los vols. I y II; mientras que en los tres siguientes apartados de su Parte I se incluyen los artículos e inéditos autobiográficos pertenecientes a 1951-1964, 1965-1973 y 1974-1990; es decir, correspondiéndose los dos primeros apartados (subdivididos en ese vol. VI en dos períodos dada la decisiva circunstancia vital de Zambrano de su salida de Roma en 1964 y su establecimiento en La Pièce; ver *Cronología* en ese vol. VI) con el vol. VII, y el tercero con el vol. VIII. Por lo que respecta a la Parte II de aquel vol. VI, dedicada toda ella al libro autobiográfico *Delirio y destino*, de 1952, y algunos inéditos que le precedieron ese mismo año, hay que considerarla como inédita en su conjunto hasta estas OOCC, pues si bien *Delirio y destino* fue publicado

en 1989, en vida de su autora, lo fue –como se explica con pormenor en la *Presentación* y en el Anejo de ese libro en el vol. VI– con tal número de páginas suprimidas que ocasionó su reedición completa, por mí mismo y por Rogelio Blanco, en 1998, y que ha sido la base de la edición que hemos llevado a cabo Gorette Ramírez y yo en ese vol. VI, tanto ampliándola en esta ocasión con esos inéditos señalados como, según creemos, ofreciendo una versión renovada y más acorde con el sentido del inédito de 1952.

Así pues, las dos partes que configuran el propio vol. VI se insertan plenamente en la nueva ordenación que hacemos de los ocho volúmenes de estas OOCC, por cuanto todo él puede considerarse como constituido por artículos e inéditos desde 1928 a 1990, y así situarse con pleno derecho entre el vol. V (artículos e inéditos de entre 1928 a 1950) y los vols. VII (artículos e inéditos de entre 1951-1973) y VIII (artículos e inéditos de 1974-1990); ocupando de esta forma un lugar adecuado en la dinámica y la correlación que establecemos entre los cuatro primeros volúmenes, dedicados a los libros publicados por Zambrano y los cuatro siguientes a los artículos e inéditos.

2. EL PROCESO DE FIJACIÓN DE LOS CRITERIOS QUE RIGEN ESTAS OOCC

Los criterios de edición de cada uno de estos ocho volúmenes, y por ello de este volumen I, siguen siendo los mismos que ya expuse en mis notas introductorias a los vols. III y VI. Y así, cada uno de los cuatro libros –*Horizonte del liberalismo* (1930), *Los intelectuales en el drama de España y otros escritos de la guerra civil* (1936-1939), *Pensamiento y poesía en la vida española* (1939) y *Filosofía y poesía* (1939)– que componen este vol. I han sido editados siguiendo unas estrictas pautas de investigación que han continuado el permanente trabajo en equipo que iniciamos en julio de 2009 el que así denominamos como Comité ejecutivo de estas OOCC, inicialmente constituido por mí mismo como Director y coordinador, y como colaboradores y editores del primer volumen en aparecer (el III),

Sebastián Fenoy, María Luisa Maillard y Fernando Muñoz Vitoria, y con la colaboración parcial de Virginia Trueba, a los que hay que sumar, en los pasos iniciales de este proceso de investigación y de reordenación de todo el archivo obrante en la Fundación María Zambrano de Vélez-Málaga, a Rosa Mascarell y Jorge Luis Arcos. El trabajo inicial consistió, en primer lugar, en la revisión por parte de este Comité ejecutivo de la totalidad del archivo de esa Fundación, así como la ordenación cronológica de todos los manuscritos obrantes en él. En paralelo a ello comenzamos, y proseguimos hasta el día de hoy, la búsqueda y recopilación de cuantos artículos publicados de la pensadora nos está siendo posible encontrar, y que no se hallan catalogados en dicho archivo; tarea ésta que está siendo coordinada por Sebastián Fenoy, y para la que, además de las tareas realizadas desde el 2009 al respecto por Lola Gámez y Luis Ortega en la propia Fundación María Zambrano, hemos contado desde 2014 con la eficaz colaboración de la Directora del Departamento de referencia de la Biblioteca Nacional, Sonia Beltrán Fernández.

En segundo lugar, situamos cada uno de los siete libros que conformaron el vol. III en sus contextos cronológicos y temáticos, así como en la debida correlación, y en su caso, continuidad de unos con otros, y también con todos los artículos e inéditos de la misma época; pero, a su vez, estableciendo su propia genealogía y corroborando el cúmulo de relaciones temáticas que los escritos de la pensadora mantienen entre sí, en una evolución que, como venimos comprobando volumen a volumen, en modo alguno es unilineal sino que va mostrándose a la manera de una cierta espiral, por la que muchos de sus temas los encontramos preludiados desde sus primeros escritos, y a los que, una y otra vez, Zambrano vuelve en giros «descendentes», para, ascendiendo en otros diversos giros, ser desarrollados en otra etapa de su pensamiento. En este sentido, como pormenorizaré más adelante, son decisivos tanto los cuatro primeros libros de entre 1930 y 1939 recogidos en este vol. I como los artículos e inéditos de esa misma época (aunque retrotrayéndola a 1928), los más teóricos incluidos en el vol. V, y los nítidamente autobiográficos en el vol. VI.

En tercer lugar, desde la edición del vol. III, fuimos manejando todas las ediciones de cada uno de los libros que lo constituían, cotejándolas con los borradores existentes, en su caso, en el archivo de la Fundación María Zambrano, tanto de los libros como, en muchos casos, de los artículos previos que formarán parte de ellos, y por supuesto con esos artículos tal como en su día fueron publicados. Fue así como procedimos a la fijación de los textos en cada caso, subsanando múltiples errores y erratas, así como algunas graves omisiones de amplios pasajes o tergiversación de otros varios. Asimismo procuramos atenernos a la puntuación y corrección gramatical según las reglas vigentes al respecto, aunque siempre respetando los rasgos característicos del estilo y las varias peculiaridades morfológicas y sintácticas del uso de la lengua castellana por parte de María Zambrano.

En cuarto lugar, todo este proceso nos condujo a la decisión de realizar una edición crítica de cada uno de los libros que habrían de componer cada volumen, conforme a los siguientes apartados que habrían de recogerse en los respectivos Anejos a cada libro al final de cada uno de los volúmenes: 1.-Descripción del libro; 2.-Ediciones; 3.-Genealogía; 4.-Relaciones temáticas; 5.-Criterios de la edición; y 6.-Notas. A través de cada uno de estos apartados procuramos ofrecer un amplio abanico de informaciones que nos han parecido indispensables acerca de estos libros, pormenorizando lo más objetivamente posible cada uno de los aspectos en ellos contemplados. Para ello hemos llevado a cabo hasta cierto punto una «crítica genética», que nos ha parecido indispensable para situar debidamente cada uno de estos textos desde su mismo momento genésico inicial de creación y elaboración.

Tal crítica genética ha supuesto los cuatro pasos antes descritos, a través de los que fuimos realizando el escrutinio de los primeros esbozos de libro, estados iniciales de futuros textos, borradores muy esquemáticos, manuscritos corregidos por Zambrano en diversos momentos; y siempre tratando de precisar al máximo las fechas de su composición, para lo que muchas veces no teníamos otra ayuda que los propios temas tratados y su relación con otros similares en otros escritos, publicados o inéditos, debidamente fechados, y atendiendo tam-

bién al tipo de máquina en que fueron mecanografiados, o, en el caso de los escritos a mano, el propio tipo de letra o las tintas utilizadas. Todos estos elementos nos fueron ayudando, desde la propia composición del vol. III, a reconstruir el así denominado «genotexto» o proceso de generación del texto tal como apareció publicado.

También nos pareció, desde la elaboración del vol. III, que dentro de esta crítica genética habrían de ocupar un lugar especial las notas a los respectivos textos de cada uno de estos libros. Con estas notas hemos querido ofrecer la máxima y más concreta información posible sobre los cinco aspectos tratados de forma más general en los anteriores cinco apartados del Anejo a cada libro; es decir, incidiendo específicamente en la descripción de los diversos componentes de cada capítulo de los libros, sus procedencias de artículos ya publicados con anterioridad o reelaboraciones tanto de ellos como de anteriores inéditos; y en todo caso, ofreciendo los esenciales datos bibliográficos de cada texto, su origen, sus fechas y lugar de edición, las circunstancias que lo dieron lugar, así como las diferentes versiones publicadas que de algunos textos existen. En muchos casos se precisan en las notas los aspectos genealógicos y de relaciones temáticas de cada texto, y desde luego en ellas hemos procurado justificar siempre las variadas correcciones que hemos realizado a los múltiples errores existentes en anteriores ediciones, así como señalando en cada caso las diferentes versiones que de un mismo texto fue haciendo Zambrano en las varias publicaciones de sus textos.

Finalmente, creímos conveniente que la edición de cada uno de los libros fuese precedida por una Presentación general del libro que pusiese de manifiesto la importancia y singularidad que tiene en la obra de Zambrano. En el vol. III cada una de las presentaciones fue realizada por sus respectivos editores (Fernando Muñoz de *Los sueños y el tiempo* y de *El sueño creador*; María Luisa Maillard de *La España de Galdós y Persona y Democracia*; y por mi parte de *El hombre y lo divino* y de *España, sueño y verdad*), con la excepción de *La tumba de Antígona*, que corrió a cargo de Virginia Trueba, mientras que la edición y el aparato crítico de ese libro fueron llevados a cabo por Sebastián Fenoy.

Asimismo decidimos incluir en el apartado final del volumen sendos Índices, uno onomástico y otro toponímico. Dada la amplitud concedida al apartado 4 del Anejo de cada libro sobre sus *Relaciones temáticas* no nos pareció necesario incluir otro índice sobre esta misma cuestión. No obstante, ya desde el inicio nos planteamos la posibilidad de hacer incluir en el volumen final una Cronología de todo el corpus textual publicado en estas OOCC.

La compleja dinámica de elaboración del vol. VI *Escritos autobiográficos. Delirios. Poemas (1928-1990)*, desde julio de 2010 hasta su aparición en enero de 2014, la relato con todo pormenor en el apartado segundo de mi Nota introductoria a ese volumen, donde a su vez voy exponiendo el trabajo concreto que cada una y uno de los editores y colaboradores de ese volumen realizamos en cada una de las dos partes en que está dividido. Pues, a los ya mencionados Sebastián Fenoy, María Luisa Maillard, Fernando Muñoz y yo mismo, vinieron a sumarse, primero Goretti Ramírez, y enseguida Antolín Sánchez Cuervo y Pedro Chacón Fuertes. Por lo que aquí más interesa hay que resaltar que todos los criterios mencionados que rigieron la composición del vol. III fueron aplicados con todo el rigor y precisión posibles, y precisamente en virtud de ello, con la flexibilidad que exigía la propia singularidad del vol. VI. De modo que, en primer lugar, añadimos, respecto de la edición del vol. III, un curriculum de cada uno de estos ocho editores y colaboradores, y en segundo lugar abrimos la edición con la amplia *Cronología de María Zambrano*, realizada por mi parte, que, además de orientar al lector a través de los escritos autobiográficos, nos irá sirviendo de referencia esencial en la composición de los sucesivos volúmenes en cuanto a las circunstancias vitales en las que se va enmarcando la composición de los diversos escritos y libros de Zambrano. A su vez, y como vengo señalando, la singularidad de ese vol. VI exigió la diferenciación en dos partes, la primera dedicada a la edición cronológica, y según las etapas señaladas, de todos los artículos e inéditos autobiográficos de Zambrano, y la segunda a los inéditos que precedieron a su libro autobiográfico *Delirio y destino* así como la edición completa de este libro. Como ya exponía en

mi Nota introductoria a ese vol. VI, hay que recalcar que una de las tareas más arduas –y por lo que se verá por cuanto sigue, más productiva– que conllevó la elaboración de la Parte I, y de los propios inéditos relacionados con *Delirio y destino* en la Parte II, fue precisamente la de la fijación de los textos mediante la básica revisión y cotejo de los manuscritos, iniciada por Goretti Ramírez y proseguida por todos los que hemos participado en esta edición, en revisiones conjuntas y por cada uno respecto de los textos asignados, y finalmente, en dos últimas revisiones durante la primera mitad de 2013, por parte de Pedro Chacón, María Luisa Maillard, Fernando Muñoz y yo mismo. Con ello creemos haber conseguido ofrecer una lectura fiel de la por veces muy dificultosa letra de María Zambrano; de forma que ni en toda esa muy voluminosa Parte II ni en los inéditos relacionados con *Delirio y destino* se encuentra ningún «ilegible», aunque, y a pesar de todos nuestros esfuerzos por descifrar adecuadamente cada expresión, no hubo más remedio que señalar, en muy pocos casos, con un [?] tras de algunas palabras de lectura dudosa. En todo caso, esta ardua tarea sirvió de excelente laboratorio de pruebas para las que ya hemos ido realizando respecto de los volúmenes I y II, y de modo muy especial para las que nos quedan por llevar a cabo con muchos artículos de Zambrano corregidos a mano y con todos sus manuscritos que hemos de ir ofreciendo en los vols. V, VII y VIII.

Por lo demás, las pautas de edición de ambas partes I y II de ese vol. VI se ajustan a las que, como he descrito, establecimos para el vol. III, y con carácter general para todos los volúmenes de estas OOC, aunque en el caso del vol. VI hubimos de aplicarlas con la flexibilidad que ese volumen requería, como igualmente sucederá con los vols. V, VII y VIII, que, como el VI, integran cada uno gran diversidad de artículos e inéditos. En cambio, el libro *Delirio y destino*, que mayoritariamente ocupa la Parte II de ese vol. VI, ha sido editado conforme a las estrictas pautas que rigen los libros recogidos en los vols. I, II, III y IV, así como también regirán de modo estricto la edición de algunos libros inéditos de Zambrano, como son los casos tan singulares de «Historia y Revelación», en el vol. VII, y en el VIII

«Poesía e Historia». De forma que, tanto *Delirio y destino*, como todos y cada uno de esos otros libros, llevan una *Presentación* inicial y disponen del mismo aparato crítico para cada uno de ellos consistente en los mencionados seis apartados del Anejo: 1.-Descripción del libro; 2.-Ediciones; 3.-Genealogía; 4.-Relaciones temáticas; 5.-Criterios de la edición; 6.-Notas.

Más flexible y compleja ha sido, como he indicado, la aplicación de este aparato crítico a la Parte I de ese vol. VI, y con ello ha marcado ya la pauta que habremos de seguir también en el resto de los volúmenes dedicados a artículos e inéditos, es decir, los volúmenes V, VII y VIII. La complejidad, y la necesaria flexibilidad crítica, vinieron dadas por la variedad de textos que componen esa Parte I; textos de los que unos habían sido publicados, mientras que otros muchos permanecían inéditos; por lo que hubimos de dar un tratamiento singular a cada grupo de textos y aplicar, según los casos, aquellas cinco pautas de edición de modo flexible en las respectivas notas a cada texto, y tal como pormenorizo en mi Nota introductoria al vol. VI.

Una de las mayores singularidades de formato del vol. VI, respecto del anteriormente aparecido vol. III, fue el que ofrecimos, al compás de los textos de la Parte I, veintiuna reproducciones de los dibujos de figuras y símbolos que Zambrano fue pintando, y que ella misma vincula por completo a algunos de sus textos, de manera que éstos no son debidamente comprensibles sin visualizar esas imágenes. Esta singularidad del vol. VI nos impulsó a ofrecer también en este vol. I las magníficas viñetas que pintó Ramón Gaya, respectivamente para las primeras ediciones tanto de *Pensamiento y poesía en la vida española* como de *Filosofía y poesía*.

Finalmente, además de los Índices onomástico y toponímico que figuraban ya en el vol. III, y que del mismo modo se dan en este vol. I, así como también se incluirán en el resto de los volúmenes, aquel vol. VI añadió en su apartado final un Índice correspondiente a la *Relación de manuscritos en los que se encuentran también inéditos de Zambrano dedicados a inéditos transcritos en el vol. VI*. Ese mismo tipo de índice habrá de figurar también en los demás volúmenes dedicados a inéditos, esto es, en los vols. V, VII y VIII.

El tercer momento del proceso de elaboración de estas OOC se inició a la vez que finalizábamos el vol. VI. De hecho, desde la aparición del vol. III en 2011, algunos especialistas, españoles y extranjeros, se ofrecieron a colaborar en estas OOC, con lo que pudieron ir redistribuyéndose las tareas concernientes a cada volumen, y de manera que a comienzos de 2013 ya se habían asignado cada uno de los libros que constituirían, según la anterior programación, los volúmenes I y V, a diversos especialistas, y que, conforme he explicado, se han convertido, respectivamente, en los vols. I y II, el primero, y IV y VIII, el quinto. Ya a partir de mediados de 2013 nos concentramos completamente en la elaboración del entonces vol. I, que como he explicado, comprendía todos los libros de entre 1930 y 1950; tarea a la que, además de los colaboradores en anteriores volúmenes (Pedro Chacón Fuertes y Antolín Sánchez Cuervo en el vol. VI; Sebastián Fenoy, María Luisa Maillard, Fernando Muñoz en los vols. III y VI), vinieron a sumarse Mercedes Gómez Blesa, Mariano Rodríguez y Ricardo Tejada.

Así, pues, los actuales vols. I y II los fuimos elaborando al mismo compás y conforme a la siguiente distribución de editores y encargados de la respectiva Presentación:

–*Horizonte del liberalismo*: Presentación y edición, Jesús Moreno Sanz

–*Los intelectuales en el drama de España*: Presentación y edición, Antolín Sánchez Cuervo

–*Pensamiento y poesía en la vida española*: Presentación y edición, Mercedes Gómez Blesa

–*Filosofía y poesía*: Presentación, Mariano Rodríguez; edición, Pedro Chacón Fuertes y Mariano Rodríguez

–*Isla de Puerto Rico*: Presentación, Karolina Enquist Källgren y Sebastián Fenoy; edición, Sebastián Fenoy

–*La agonía de Europa*: Presentación y edición, María Luisa Maillard

–*La Confesión, género literario y método*: Presentación, María Luisa Maillard; edición, Pedro Chacón Fuertes y María Luisa Maillard

–*El pensamiento vivo de Séneca*: Presentación y edición, Ricardo Tejada

–*Hacia un saber sobre el alma*: Presentación y edición, Fernando Muñoz Vitoria.

La elaboración de la edición crítica de estos nueve libros se fue realizando estrictamente conforme a las mismas pautas señaladas para la edición del vol. III, siempre contando con mi dirección, coordinación y supervisión, para lo que me mantuve en constante contacto con cada uno de los editores. Además de ello fuimos programando y realizando seis reuniones conjuntas desde junio de 2013 hasta noviembre de 2014, a través de las que pusimos en común el trabajo realizado por cada uno de nosotros. A su vez, para la edición de algunos de estos nueve libros, y muy en concreto de los cinco últimos (es decir los que componen el vol. II), se hizo indispensable, además del manejo de sus diversas ediciones, así como de los manuscritos a ellos concernientes, la obtención de algunos artículos que, o bien formaban parte de ellos mismos, o estaban muy relacionados con ellos, lo que logramos con la ayuda de las pesquisas realizadas por Sebastián Fenoy, en las que colaboraron Loli Gámez y Luis Ortega desde la Fundación María Zambrano, y de forma muy especial la propia Biblioteca Nacional, gracias a la encomienda realizada por la Directora Técnica, Mar Hernández, y la eficaz gestión de la Directora del departamento de Referencia, Sonia Beltrán Fernández. Con carácter más específico, Antolín Sánchez Cuervo obtuvo algunos artículos publicados en 1937 por Zambrano en Chile, concernientes a la misma temática y época de *Los intelectuales en el drama de España*, hasta ahora prácticamente desconocidos, y que, por las razones que este mismo editor de ese libro expone en su *Presentación* y en su Anejo, han pasado a formar parte de la edición que ofrecemos de él en este vol. I.

Finalmente hay que señalar que, por las razones expuestas en el primer apartado de esta Nota introductoria, decidimos dividir el vol. I en sendos volúmenes, de forma que, tal como aquí lo ofrecemos, está constituido por los cuatro primeros libros señalados en la lista anterior, por lo que paso a ocuparme de las características que estos cuatro libros tienen y que son las que dotan a este vol. I de su específica singularidad dentro de estas OOC.

3. EL VOLUMEN I. LA RAZÓN CÍVICA HACIA LA RAZÓN POÉTICA

Este volumen I incluye, pues, los cuatro primeros libros publicados por María Zambrano, es decir, *Horizonte del liberalismo* (1930), *Los intelectuales en el drama de España* (1937) y artículos complementarios de entre 1936 y 1939, *Pensamiento y poesía en la vida española* y *Filosofía y poesía*, ambos de 1939. Al igual que los vols. II, III y IV, cada uno de estos libros lo ofrecemos precedido de una Presentación de su respectivo editor, con la excepción de *Filosofía y poesía*, cuya Presentación corre a cargo de Mariano Rodríguez, mientras que la edición y el aparato crítico han sido realizados conjuntamente por este mismo autor y por Pedro Chacón Fuertes. Jesús Moreno Sanz se ha encargado de la Presentación y de la edición de *Horizonte del liberalismo*; Antolín Sánchez Cuervo realiza las correspondientes Presentación y edición de *Los intelectuales en el drama de España y otros escritos de la guerra civil*; y Mercedes Gómez Blesa ha llevado a cabo las relativas a *Pensamiento y poesía en la vida española*.

Para la edición de estos cuatro libros hemos empleado el método y los criterios de edición que rigen para todos los libros publicados por Zambrano, incluidos, además de en éste, en los volúmenes II, III y IV, así como para los propios libros que dejó inéditos, que se recogen en los vols. V, VI, VII y VIII. Es decir, conforme he venido desarrollando en los dos anteriores apartados de esta Nota introductoria, la edición de estos cuatro libros consta de la mencionada Presentación, el texto completo de Zambrano, y un Anejo con el aparato crítico realizado por los editores que consta de los mencionados cinco apartados: 1. Descripción del libro; 2. Ediciones; 3. Genealogía; 4. Relaciones temáticas; 5. Criterios de la edición; 6. Notas. Al igual que todos los demás volúmenes, este vol. I incluye en sus apartados finales sendos Índices, uno onomástico y otro toponímico.

Desde el máximo rigor con que nos ha sido posible aplicar todos esos criterios de investigación y de trabajo, cada uno de estos cuatro libros nos ha ido mostrando su singularidad, y por

tanto ha requerido de un tratamiento específico, dentro de esa aplicación general de criterios y de la coordinación con la que hemos venido trabajando todos los editores de éste como de los demás volúmenes. De forma que conviene mostrar las características, tanto formales como de contenido, de cada uno de estos libros, pues ellas han afectado tanto a la fijación de los textos aquí ofrecidos como a su propia edición crítica.

Y así, el que menos problemas ha presentado, en cuanto a la fijación del texto, es el primer libro de Zambrano, *Horizonte del liberalismo*, tanto por ser el más breve, como por haber gozado de una excelente, por cuidada y bastante bien corregida, primera edición en 1930 por la editorial Morata, de cuya gran relevancia cultural y política para la nueva generación de intelectuales y estudiantes españoles en torno de 1930, es decir, en los estertores de la Dictadura de Primo de Rivera, a la que tanto contribuyeron a derrocar, así como apoyaron el advenimiento de la II República, se da debida cuenta tanto en la *Presentación* como en el aparato crítico de este libro contenido en su Anejo. Y ello mismo ya nos pone en la pista de la cierta necesidad a que me he visto obligado, como editor de este primero y juvenil libro de Zambrano, de explicar en esos apartados, con los debidos rigor y pausa, las circunstancias culturales, sociales y políticas que condujeron a la joven Zambrano a salir a la palestra pública con sus artículos de 1928, y cómo éstos condujeron directamente a este libro sobre el *Horizonte del liberalismo* en 1930, tan crítica fecha en España y en el mundo, y hasta se diría que apostando en el mismo otro título con que, como explico, se presenta este libro, *Nuevo liberalismo* (ver *Presentación* y nota 1 del Anejo), por la idéntica terminología que había acuñado Keynes en su famosa conferencia de 1924 «El fin del *laissez-faire*», en que éste proponía la necesidad de ir hacia un «nuevo liberalismo», en tanto que «liberalismo social»; denominaciones que serán precisamente las que caractericen a este librito de la joven pensadora. De modo que el pensamiento de Zambrano se inicia con una neta «razón cívica», que se confronta muy lúcidamente con la profunda y singular crisis que entonces vive España, en el contexto general de la crisis del liberalismo que Zambrano verá ya desde este libro englobada trá-

gicamente en una más *subterránea* (y es de resaltar que la primera palabra con que se abre este libro es *subterráneamente*) crisis del humanismo y en realidad de toda la cultura occidental. La razón cívica de la joven pensadora aparece ya desde el inicio de su escritura como una crítica cultural de Occidente. Con tal crítica se ponen de manifiesto ya, no sólo los puros aspectos políticos, sociales y económicos de esa crisis, sino también los más radicalmente culturales, espirituales y religiosos, y en lo que Zambrano es especialmente deudora de los planteamientos de Nietzsche y de Max Scheler, cuyas tonalidades y perspectivas matizan ya los evidentes entrecruces que realiza con visiones procedentes del humanismo institucionista y socialista, no menos que con Unamuno, Machado o su propio padre, Blas Zambrano; entrecruces que, a su vez, perfilan ya claramente su más singular perspectiva frente a la propia de Ortega, su innegable maestro de entonces, y al que nunca negará esa categoría, a pesar del corte habido en 1934, y el silencio total del maestro para con ella desde julio de 1939.

La importancia, pues, de este libro es máxima; ya que con él –además de dar un firme paso hacia la resiliencia, la capacidad de resistencia, valor y temple cívicos, característicos de Zambrano a lo largo de toda su vida y su obra– toma el impulso decisivo para el diseño de la espiral en que convertirá su pensamiento y que la irá conduciendo a su distintiva razón poética, siguiendo los trazos que ya se esbozan en este libro, y que tan delimitados van a ir apareciendo en los otros tres libros que componen este vol. I.

Por ello, si la fijación del texto de este primer libro no ha ofrecido problemas –aunque, a pesar de la excelente primera edición, que respeté por completo en la que yo mismo cuidé para la misma editorial Morata en 1996, en esta edición he co-tejado más detenidamente con el original incompleto de este libro (M. 450) y corregido algunos signos de puntuación así como aclarado las pocas dudas que suscitaban algunas expresiones–, en cambio sí se ha hecho necesario poner de manifiesto en la *Presentación* y en el Anejo las múltiples cuestiones a las que incita este libro tan esquemático, y sobre todo resaltar cómo en él aparecen las raíces ya insoslayables del pensamiento

de Zambrano. En especial el apartado 4 de ese Anejo, *Relaciones temáticas*, ofrece una panorámica general del «Horizonte» que este libro abre, impulsando ya una amplia red de temas que irán siendo desarrollados de inmediato por los artículos de Zambrano de entre 1930 y 1936, centrados ya desde las singulares perspectivas que vamos a ver guían a los otros tres libros ofrecidos en este vol. I. Pero, de hecho, lo que recorro en ese apartado 4 del Anejo es la espiral completa del pensamiento de Zambrano, tal como ya se esboza e impulsa desde este libro, así como los diversos giros que va cumpliendo, resaltando en especial el singular *pas de deux* que este libro ocasiona entre escritos de temática esencialmente política y de crítica cultural, y otros más puramente especulativos. En cierto sentido, ese apartado 4 ofrece el marco referencial completo que rige toda la dinámica de estas OCCC.

El segundo libro que aquí editamos, *Los intelectuales en el drama de España y otros escritos de la guerra civil (1936-1939)*, muestra, al decir de su editor, Antolín Sánchez Cuervo, el carácter de un *work in progress* entre 1936 y 1939 de lo que, por mi parte, acabo de denominar la resiliencia de María Zambrano; en este caso, y como también señala su editor, como expresión trágica e interpeladora ante la tragedia de la guerra civil española. Al contrario de lo que sucede con *Horizonte del liberalismo*, los máximos problemas para la edición de este libro han venido dados por la pura fijación de los textos a editar bajo ese título, en lo que no hemos sino seguido el criterio de la edición que preparó la propia Zambrano en 1977 para la editorial Hispamerca, y en la que me basé en mi edición de 1998 (Trotta) de ese libro y esos escritos de la guerra civil, tal como explica Antolín Sánchez Cuervo tanto en la *Presentación* como en el Anejo a este libro, en especial en el apartado 5 *Criterios de la edición*. Conforme a estos últimos, se toma como base la mencionada edición de 1977 de Zambrano y recogiendo, desde luego, la importantísima *Presentación*, «La experiencia de la historia (después de entonces)», que para ella escribió su autora, a la que hemos hecho preceder los decisivos apuntes hasta ahora inéditos, mediante los que Zambrano esbozó el programa y el sentido de esa nueva edición. Ya en esos apuntes queda patente

la estricta correlación que la propia Zambrano ve entre su razón cívica y su razón poética; de modo que nos exonera de tener que justificar por qué ella misma incluyó en su edición de 1977 el artículo de 1939, que naturalmente nosotros incluimos aquí, es decir, «San Juan de la Cruz. De la *noche obscura* a la más clara mística», en el que aparecen ya muchas de las características que delimitarán la razón poética, y en especial la conexión entre filosofía, poesía y mística, y precisamente tomando ya como sus mayores referentes al respecto a Spinoza, Nietzsche y al propio san Juan.

Así, pues, la edición de este libro recoge aquellos apuntes inéditos y la Presentación de Zambrano, ambos de 1977; las dos partes en que se subdividía el libro originario de 1937, y escrito en Chile, *Los intelectuales en el drama de España*; y a los propios artículos de entre 1936 y 1939, añadidos por Zambrano en aquella edición de 1977, hemos sumado también algún otro que pareció escapársele a su autora, como «El nuevo realismo», de 1937, y otros que Zambrano no pudo localizar de su etapa en Chile, tanto los ya presentados por la investigadora chilena Pamela Soto en 2014 en el número dedicado al centenario de María Zambrano en la revista *República de las letras*, y que coordiné por mi parte, como otros artículos localizados recientemente por Antolín Sánchez Cuervo. A su vez, también se ofrecen en esta edición las tres antologías que Zambrano preparó durante su estancia en Chile: en primer lugar, *Madre España*, de enero de 1937, con poemas de 20 poetas chilenos (algunos tan relevantes como Neruda, Huidobro, Volodia Teitelboim o Pablo de Rokha) apoyando la causa de la República española, y con un epílogo de María Zambrano: «A los poetas chilenos de Madre España», en el que por primera vez aparece la expresión «razón poética», precediendo así al modo en que se la aplica a Antonio Machado en la subsiguiente reseña que hará, ya en diciembre de 1937 en Valencia y para *Hora de España XII*, del libro de éste *La Guerra*. En segundo lugar aparece la Antología de Federico García Lorca que publicó Zambrano en abril de 1937, y en tercer lugar uno de los primeros romanceros de la guerra civil española, que también preparó ella en mayo de 1937, y en el que figuran poemas de A.

Machado, Alberti, Altolaguirre, E. Prados, M. Hernández, Neruda, R. Chacel o Moreno Villa, y que, conforme figura en los apuntes inéditos de Zambrano para su edición de 1977, ya fue clara voluntad suya el darlo en esa edición.

Diríamos que, tal como es tan visible a través de los escritos autobiográficos que figuran en el vol. VI, el gran tema que impulsa este libro y sus continuadores artículos es la correlación entre polis y alma, que, por lo demás, Zambrano hará así de explícita en sendos inéditos, respectivamente de 1968 y 1972 (ver en el vol. VII). Pues precisamente éste es el exacto correlato entre la razón cívica y la razón poética de Zambrano, la confluencia de caminos a que han llegado sus iniciales propuestas en los artículos de 1928, concentradas en *Horizonte del liberalismo*, en especial perfiladas en su programático artículo de 1934 «Hacia un saber sobre el alma» (recogido en el libro de ese mismo nombre de 1950, vol. II), proyectadas en sus escritos de 1935 (ver en vol. V) y hasta el primero de la guerra civil, «La libertad del intelectual», que ya figura aquí. Así, en este libro sobre los intelectuales en el drama de España y los artículos que lo prosiguen hasta 1939, la singular sociología histórico-política que se lleva a cabo desde ese saber del alma se resuelve en una crítica de todo idealismo, al que se vinculan, como muy bien va señalando Antolín Sánchez Cuervo, cruciales aspectos del fascismo y el totalitarismo, y siempre ampliando aquella crítica a las raíces de la razón moderna y su inexorable proceso hacia el nihilismo. Frente a ello Zambrano expandirá el motivo impulsor del comienzo de su escritura, desde 1928 y pasando por *Horizonte del liberalismo*: la necesidad de llevar a la razón a penetrar en la experiencia integral de la realidad, a lo que vinculará la, según ella, verdadera tradición cultural española, arraigada precisamente en el más bajo pueblo español. Diríamos que la visión trágica que Zambrano tiene de la historia es en este libro y en estos escritos aquí recogidos donde adquiere todo su relieve, al compás de la pasión suscitada por la guerra civil española. Aparece, pues, tal como resalta Antolín Sánchez Cuervo, lo que Zambrano denomina «la experiencia de la historia» como la conciencia ética misma del presente —de lo que la pensadora llamará, desde su investigación sobre los sueños,

el ancho o eterno presente (ver en vols. III, VI y VII)– que deja hablar a los fracasados del pasado, más allá de toda inercia sacrificial que parece acompañar a la propia lógica dialéctica del progreso. Y entonces tenemos en estos escritos de 1936 a 1939 cifradas ya las claves decisivas que conducirán a la tesis mayor de *Persona y democracia* (vol. III), a través de todos sus escritos de los años cuarenta (ver los libros en el vol. II, y los artículos e inéditos en los vols. V y VI), no menos que el decisivo giro que dará a todo este «saber del alma» a través de los pasos que la conducen a *El hombre y lo divino* (ver este libro en el vol. III y los artículos e inéditos a él conducentes en el vol. VII) y su tan clarificadora distinción entre sagrado y divino, sobre la que se hace indispensable señalar, como lo hace Antolín Sánchez Cuervo, que ya en estos escritos de 1936 a 1939 hay importantes antecedentes.

La edición, pues, de la tan compleja, no menos ciertamente que apasionada, trama que crea Zambrano con este libro y estos escritos, y ateniéndose con el máximo rigor posible a los cinco criterios que vienen guiando toda nuestra investigación sobre la obra completa de Zambrano, ha requerido, además del normalizado cotejo de los textos de Zambrano, también el relativo a los múltiples textos y poemas de otros autores, como los recogidos en *Madre España* y en las antologías de Lorca y del Romancero de la guerra civil española, respecto de los que había muchos errores y erratas en las ediciones originarias, sin duda debido a la premura con que Zambrano debió de realizar dichas antologías.

Por lo demás, hay que señalar que nos hemos visto obligados a repetir aquí algunos escritos que se ofrecen en su, también obligado, contexto en otros volúmenes de estas OCCC, como sucede con «La tierra de Arauco» y «Españoles fuera de España» –esos relatos de los viajes a y desde Chile (ver ambos en el vol. VI)–, así como «Misericordia» y el citado «San Juan de la Cruz. De la *noche obscura* a la más clara mística» (ver el primero también en *La España de Galdós*, vol. III, y el segundo recogido por Zambrano en *Senderos*, 1985, vol. IV). Y aunque en este último libro mencionado se lleva a cabo una nueva edición de *Los intelectuales en el drama de España* no la hemos tomado

aquí en consideración, dado que recorta o directamente suprime precisamente los textos más críticos y beligerantes de Zambrano, tales como «El intelectual en la guerra de España, octubre 1934-julio 1936», «La inteligencia militante. El Mono Azul», y la magnífica «Carta al Doctor Marañón». A pesar de que soy testigo de que Zambrano fue la primera en sorprenderse de tales recortes y omisiones cuando yo mismo le pregunté por unos y otras —y hay que aclarar que en un momento en que ya no podía valerse por sí misma para escribir y hubo de contar con la ayuda para ello de diversas personas—, no entramos aquí en tan delicada cuestión ni en el sentido que ciertamente sí tuvo para su autora la configuración de ese libro de 1985, con diversos escritos de diferentes épocas, y todos ellos ya publicados, como ella misma lo expresa en su Prólogo a él. Ofrecemos íntegra, con sus inevitables repeticiones de escritos que figuran en otros volúmenes de estas OOC, la edición de ese libro en el vol. IV, en la que, en todo caso, señalamos las múltiples variaciones que se hacen de los textos en ese libro recogidos, y en su Anejo damos las explicaciones pertinentes que de ello hemos hallado.

Y es precisamente el sendero en que Zambrano hace confluir la razón cívica con el conocimiento poético y sus raíces en la que la pensadora considera es la mejor tradición cultural y popular española el que se prosigue en las tres conferencias que Zambrano impartió en junio de 1939 en La Casa de España en México y que darán título y contenido al siguiente libro que aquí ofrecemos: *Pensamiento y poesía en la vida española*. Este libro viene, así, a continuar a *Los intelectuales en el drama de España* y a los escritos de la guerra civil. A través de sus tres partes —«Razón, poesía, historia», «La cuestión del estoicismo español» y «El querer»—, también en él adquieren el máximo impulso las «categorías de la vida», planteadas ya en *Horizonte del liberalismo*, y que, a partir de este tercer libro de Zambrano, se expandirán a todos los libros de entre 1940 y 1950 (vol. II), y hallarán su mejor despliegue en la primera edición de *El hombre y lo divino* (1955, vol. III) como las «formas íntimas de la vida». Y así la pensadora, en este su tercer libro, a través de la hermenéutica de la tradición literaria española, y en especial

de su novela y poesía, cree adentrarse en la naturaleza esencial de España, en su «alma». Como bien pone de manifiesto su editora, Mercedes Gómez Blesa, desde la *Presentación* a este libro, Zambrano se inserta en una concepción del «nacionalismo cultural», a caballo entre el nacionalismo liberal francés y el romántico alemán, cuya impronta es muy visible en España en el regeneracionismo, la generación del 98, en el institucionalismo, y en las mismas generaciones de 1914 y 1927. Desde la propia pretensión establecida en su citado artículo de 1934 de ir «hacia un saber sobre el alma», Zambrano saca aquí las máximas consecuencias de las premisas ya apuntadas en *Horizonte del liberalismo* y desarrolladas en *Los intelectuales en el drama de España* en torno a la crisis cultural europea, centrada en la crisis de la razón sistemática e idealista, y el papel que en ella ha de jugar el singular conocimiento poético español. En el contexto de esa perspectiva se especifica en este libro la trágica visión de su autora del significado del fracaso español desde su propia vivencia del inicio de su exilio americano, que no hará sino ramificarse en los cinco libros siguientes *Isla de Puerto Rico*, *La agonía de Europa*, *La Confesión*, *El pensamiento vivo de Séneca* y *Hacia un saber sobre el alma* (todos ellos en el vol. II). Como subraya Mercedes Gómez Blesa, se impone en el estilo de Zambrano un tono exaltado y confesional, entreverado con una franca meditación en la que prima la emoción y la sugestión, así como el intento de, a través de ello, acercar máximamente el pensamiento a la vida. Se diría que es ahora ya cuando claramente se sientan las bases para hacer del pensamiento una *guía* capaz de afrontar la crisis española, la suya personal del exilio, y la crisis histórica de Europa; aspectos todos que van a constituir el meollo de su escritura de aquellos cinco libros posteriores, y en realidad de todos sus escritos, de los años cuarenta. Y esa *guía* se apegará a los así reinterpretados como «realismo» y «materialismo» español desde *Los intelectuales en el drama de España*, para resaltar en este *Pensamiento y poesía en la vida española* sus caracteres de un conocimiento poético que se vincula a la realidad heterogénea, sin violencia ni afán de dominio, sin dogmatismo ni absolutismo, en constantes muestras de vitalismo, energía y afán de integridad.

Libro gemelo de *Filosofía y poesía* –en el primer caso evidente del señalado *pas de deux* en que Zambrano comienza a componer, a dúo, sus libros–, en él se acentúan los componentes culturales españoles, que son los mismos que en aquel más general sobre las relaciones de la filosofía con la poesía va a atribuir al poeta frente al filósofo: el apego amoroso al mundo, a la realidad y a la materia. Y así encuentra –sin duda, como pone de manifiesto Mercedes Gómez Blesa, en un marcado «esencialismo» de lo que se considera como genuinamente español a lo largo de toda la historia– que es el saber popular asistemático el que preserva la actitud poética ante la realidad, sentando ya uno de los ejes clave de su pensamiento: que la tarea del pensar ha de consistir en una «revelación» y no un «desvelamiento», lo que la conducirá en su obra más madura a una crítica a Heidegger (ver en especial los inéditos sobre la palabra y el libro inédito «Historia y revelación», vol. VII), que, no sin ironía, resumirá en «Los templos y la muerte en la antigua Grecia», añadido a la segunda edición de *El hombre y lo divino* de 1973 (vol. III), como «*alétheia* sin esfuerzo».

En la crítica cultural de *Pensamiento y poesía en la vida española*, y al mismo compás de su libro gemelo, más ampliamente especulativo, *Filosofía y poesía*, se desarrolla el nuevo modelo de razón que según Zambrano considera ha de superar la crisis moderna y su resultante nihilismo; modelo esbozado en *Horizonte del liberalismo*, que va respunteando *Los intelectuales en el drama de España* y en especial varios artículos de la guerra civil sobre la reforma del entendimiento, centralmente ya en «Misericordia» y su razón pobre, no violenta, cotidiana y misericordiosa. Es, pues, en este libro en el que ya se resalta la importancia de la temporalidad y la finitud desde la doble impronta española: de una parte, desde la *resignación* y la cierta *melancolía* estoica y senequista (que hallará estricta continuidad en el libro de 1944, *El pensamiento vivo de Séneca*, vol. II), y de otra, desde la *esperanza* cristiana y su doble vertiente, la del quietismo místico y la del voluntarismo (san Ignacio de Loyola). La segunda parte del libro se adentrará en el estoicismo, y en la tercera (tan sólo esbozada), «El querer» –y en directa continuidad con los planteamientos de *Los intelectuales en el dra-*

ma de España—, recorrerá las diversas categorías de la vida que van midiendo el pulso moral de los españoles a lo largo de la historia, resaltando, frente al hermético tradicionalismo más reaccionario, apegado sólo al pasado, el tiempo doméstico que recorre la novela del siglo XIX, destacando en especial la de Galdós y sus, para Zambrano, dos paradigmáticas figuras: Fortunata, paradigma de la fecundidad, y Nina, de la misericordia. Ellas dos cifran el querer guiado por la esperanza de una España abierta —desde cierto ancho presente, como veíamos ya en *Los intelectuales en el drama de España* y los escritos de la guerra civil— al futuro y capaz, como recalca Mercedes Gómez Blesa, de recomponer la continuidad de la más verdadera tradición española, suponiendo así el rescate del verdadero ser de España, es decir, su sueño y su verdad, como, al fin, titulará *España, sueño y verdad* en 1965, y que, como se pone de manifiesto con todo pormenor en la edición de ese libro en el vol. III, no es sino la explícita continuación de este *Pensamiento y poesía en la vida española*.

En suma, en este libro se plantean ya los dos ejes temáticos, por lo demás totalmente correlativos, que van a guiar todos los libros y escritos de Zambrano, en realidad hasta el fin de su obra, pero de modo muy notorio en especial hasta 1965. Esos dos ejes correlativos serán, de un lado, el recorrido por la tradición literaria y artística española; y de otro, el nuevo modelo de razón no idealista que propone Zambrano. El primer eje está específicamente centrado en una crítica cultural de España, y seguirá movilizándose en múltiples escritos, pero en especial en los concernientes a Unamuno (ver vol. V), en *El pensamiento vivo de Séneca* (vol. II), *La España de Galdós* y *España, sueño y verdad* (ambos en vol. III), *Algunos lugares de la pintura* (vol. IV), así como en una multitud de ensayos sobre intelectuales, poetas, artistas y políticos españoles (vols. V, VI, VII y VIII). En torno al segundo eje se mueve ya específicamente el siguiente libro de este vol. I, *Filosofía y poesía*, que, claramente, fue componiéndose, como vengo diciendo, al mismo compás que *Pensamiento y poesía en la vida española*, que se publicó en septiembre de 1936, mientras que aquél lo hizo poco más de un mes después.

Por lo demás, la edición de este libro ha venido facilitada por la que la propia Mercedes Gómez Blesa realizó de él en 2004, aunque aquí se ha ceñido a todos los criterios que guían estas OOCC, y en permanente comunicación, en especial conmigo mismo, pero también con los demás editores tanto de este vol. I como del propio vol. II, dadas las variadas conexiones existentes entre los libros que componen uno y otro volumen, como sucede más específicamente con *Los intelectuales en el drama de España y otros escritos de la guerra civil*, de los que es continuación, y con *El pensamiento vivo de Séneca*, del que es claro antecedente; e incluso tomando muy en cuenta la edición de *España, sueño y verdad*, todo él concebido por Zambrano, como he indicado, como segunda parte de este *Pensamiento y poesía en la vida española*. En todo caso, se han tenido en cuenta las cuatro ediciones de este libro –de 1939, 1971, 1987 y 2004–, tomando como especial referente la de 1987, dada la importancia que la dio la propia Zambrano, aunque atendiendo a las propias correcciones que ésta hizo para la segunda edición de 1971, y siempre justificando debidamente en las notas del apartado 6 del Anejo el texto elegido y las diversas variantes en las demás ediciones.

Este vol. I se cierra con *Filosofía y poesía*, el libro gemelar de *Pensamiento y poesía en la vida española*, y que, como he señalado, se publicaría poco más de un mes después de éste. Su edición ha corrido a cargo de Pedro Chacón Fuertes y Mariano Rodríguez, siendo este último el que ha escrito su *Presentación*. Y quizá haya sido éste el libro del presente vol. I que haya conllevado mayores problemas para una adecuada fijación del texto, dadas las omisiones habidas, tras su primera edición, en las sucesivas ediciones de este libro, y las correcciones que la propia Zambrano hizo y no fueron atendidas en ellas, así como las mismas diversas versiones realizadas por la pensadora de algunos pasajes. De acuerdo con las pautas y criterios que han regido la elaboración de estas OOCC, tal como he pormenorizado en el anterior apartado 2 de esta nota introductoria, hemos recuperado en esta edición la cita tan decisiva –por aclaradora de la visión que Zambrano tiene del poeta– de Massignon que Zambrano situó en el dintel de la primera edición y que desapa-

reció en todas las siguientes ediciones. Asimismo se ha incluido la «Nota explicativa» que Zambrano escribió en 1967 para la reedición fallida de la Universidad Veracruzana, precediendo al «A modo de Prólogo» que Zambrano dictó para la edición de 1987. Se han tenido en cuenta, para el capítulo primero, el artículo «Poesía y Filosofía», publicado en la revista *Taller* meses antes que el libro, así como, para el capítulo segundo, la primera mitad del borrador que figura en el M. 257. Se ha tomado como referencia esencial la primera edición de 1939, con las correcciones a mano que la propia Zambrano hizo en sus dos ejemplares del libro, y que vienen justificadas debidamente en diversas notas del apartado 6 del Anejo. Pero, a su vez, se ha optado por transcribir en nota de ese apartado la nueva redacción que la autora hizo de los dos primeros capítulos en 1971, para el primer (y único) volumen de las *Obras reunidas* en Aguilar, y que no fue recogida en la edición de 1987 en FCE.

Con esta nueva y más completa versión creemos haber sido por entero fieles, como manifiestan sus editores, al verdadero *work in progress* en que se le convirtió también este libro a su autora —como vimos que sucedió asimismo con *Los intelectuales en el drama de España*— a lo largo de toda su obra, como ella misma escribió en 1967 en la ahora por primera vez publicada «Nota explicativa» a aquella mencionada como fallida edición para la Universidad Veracruzana, en la que, tal como resaltan sus editores en el Anejo, Zambrano expresa que este libro de 1939 ha ido:

«sosteniendo, sustentando, inundando casi todas las páginas escritas a lo largo de estos casi treinta años, pues que no se trata de un libro, sino de un centro, de uno de esos centros que mueven la vocación.»

Como también trae a colación Mariano Rodríguez en su *Presentación*, esa visión del carácter central que habría de suponer este libro la tuvo Zambrano, de hecho, en el momento mismo de escribirlo, pues así se lo escribe por carta a Waldo Frank en octubre de 1939, cuando está finalizando su composición, indicándole que se trata de «el tema central de mi espíritu». Y en efecto, lo es. Podríamos decir que se trata del centro

irradiante de todo el pensar de Zambrano, el que verdaderamente crea –conforme a aquel pasaje de *Claros del bosque* sobre la mirada unitaria– el orden remoto y la órbita para los fragmentos en que se ofrece toda su obra, que así manifiesta la verdad de que ellos mismos aparecen –tal como también vino a decir su autora– como gajos o granos de una granada. He recorrido con todo pormenor en *El logos oscuro. Tragedia, mística y filosofía en María Zambrano* (IV vols., Verbum, Madrid, 2008) cómo es precisamente esta correlación entre tragedia, mística y filosofía la que da sentido a toda la obra de Zambrano, y cómo fue este libro el que marcó el hito esencial en ella, que, en efecto, como acabamos de ver dijo ella, fue sosteniendo, sustentando e inundando prácticamente todas las páginas que escribió. Él fue, pues, el centro irradiador que impregnó todo su pensar acerca de esta relación entre la filosofía y la poesía, y que, como las cinco partes –e incluso la sexta, dedicada a «Notas»– de este libro van mostrando, se expande a la tragedia, la metafísica, la mística y la religión.

En el mismo sentido en que Zambrano –inspirada en Masignon– acabó simbolizando al alma como el «eje invulnerable» de la persona, así también puede calificarse a esta correlación impulsada por este libro entre tragedia, mística y filosofía como el «alma» y el «eje invulnerable» movilizador de lo más esencial del pensar de aquélla. Tal como va sintetizando Mariano Rodríguez desde su *Presentación*, y con los diversos pormenores que tanto él como Pedro Chacón van añadiendo en los seis apartados del Anejo, podríamos aquí señalar cinco «centros», «gajos» o «granos de una granada» –es decir, no unilineal ni consecutivamente considerados, sino armónicamente conjuntados– dimanados de este libro, que, a su vez, es el imán más logrado al que se ha visto atraída la temática más especulativa, más directamente filosófica, iniciada en *Horizonte del liberalismo* y proseguida en los otros dos libros que ofrecemos en este vol. I.

Y así, en primer lugar, este libro responde, diríamos que de raíz, al planteamiento de la crisis cultural y del nihilismo, del cierto «suicidio» de Occidente, suscitado ya, muy al compás de Nietzsche, en *Horizonte del liberalismo*, de modo que se re-

monta a la condena de la poesía por la filosofía en *La República* de Platón. Al lado de ese aspecto, en segundo lugar, se hace evidente en él que el filósofo de Zambrano, al igual que en *Pensamiento y poesía en la vida española*, está conspirado con el poeta, al que ella considera como apegado al mundo y enamorado de él, así como afanoso de la máxima integración entre sentir y pensar. En este sentido, la pensadora incide ya en la vinculación que toda auténtica poesía tiene con la mística, más allá, o más bien más acá, de cualquier religión establecida, como expresión de lo que Zambrano acabará calificando como «sentir originario». Y en este punto se le convierte a ésta en decisivo san Juan de la Cruz, como colofón de la incidencia que en ella tiene desde su primerizo artículo «Ciudad ausente» (vol. VI), y prácticamente en paralelo a su artículo contemporáneo «San Juan de la Cruz. De la *noche obscura* a la más clara mística». A su vez, esta correlación entre poesía y mística halla expresión esencial en la «armonía musical» (aquellas «música callada» y «soledad sonora» de san Juan) que tanto incidirá en sus posteriores pesquisas pitagóricas y sobre el *dia-pas-on*, sobre el integral recorrido de todo el ser, sobre todo en «La condenación aristotélica de los pitagóricos» de *El hombre y lo divino* (vol. III). En tercer lugar, es ese afán de recorrerlo todo hasta el sentir originario, del que habría de dar razón el pensamiento del modo más integrador, el que sitúa al pensar de Zambrano como pensamiento encarnado, como una constante meditación entrecruzada, a través de diversos niveles de conciencia, sobre el sentido radicalmente cristiano de la Encarnación, del logos encarnado; se diría que con intuiciones y relámpagos filosóficos que anteceden seriamente a la fenomenología de la encarnación realizada mucho después por Michel Henry. Y en estricta conexión con ello, Zambrano lleva a su pensamiento a ser un modelo de saber acerca del amor; modelo ciertamente muy mediado por, en especial, tanto san Juan de la Cruz como el propio Nietzsche (del que después reiterará una y otra vez la frase «todo lo que se hace por amor está más allá del bien y del mal»), o aspectos cruciales de A. Machado no menos que de Kierkegaard o del último Schelling, y desde luego por el *Ordo amoris* de Max Scheler (ver en el vol. II, en *Hacia un saber so-*

bre el alma, la reseña que hizo de ese librito en 1934), que no dejará de incitarla de inmediato a recorrer tal orden de amor agustiniano, como ya hará en *La agonía de Europa* y en *La Confesión* (vol. II). Tal orden de amor, en cuarto lugar, no es —como tan claramente había señalado en aquel artículo de 1934— sino el lugar mismo del alma, que en este *Filosofía y poesía* es el mismo en el que confluyen poesía y mística, el que unifica carne y alma en aquella órbita de armonía musical que late en la entraña misma de la materia, y que ya era el «ancla y estrella» del sueño que recorre el Universo, tal como lo expresaba en *Horizonte del liberalismo*. Alma, carne, materia, sueño y tiempos desembocando en el ancho presente —tal como vimos que sucedía en *Los intelectuales en el drama de España* y los escritos de la guerra civil, en especial en «Misericordia», así como en el propio *Pensamiento y poesía en la vida española*— concitan, en quinto lugar, todo un cúmulo simbólico a través del que propiamente irá surgiendo la razón poética como razón creadora, asumiendo la *Dichtende Vernunft* nietscheana, y ciertamente llevándola a territorios meditativos muy problemáticos de seguir por la propia filosofía, como, por lo demás, la propia Zambrano reconocerá en este mismo libro, en el que todo el recorrido desde Platón a la mística del amor es llevado a cuestionar que ese anhelo de fusión entre filosofía y poesía, en el que apareciera el «logos lleno de gracia y de verdad», pueda, por ahora, ser logrado; que una razón no polémica ni violenta reciba el sueño que le propone compartir la poesía, y a la inversa, que la poesía recoja lo que la filosofía sabe para fijar lúcidamente su sueño. La verdad, dice Zambrano en el final de este libro, sigue siendo parcial, y esa reintegración soñada sólo la hará posible, quizá, el tiempo, la historia, que haga que se resitúe la razón desde ese territorio donde, como dijera Rimbaud, está la «caridad hechizada». Y éste es el reto —diríamos que imposible, o como ella misma lo calificará en «El punto» de *Claros del bosque*, la «posibilidad de la imposibilidad, lo inverosímil de la verdad», el logro del «irrepresentable centro»— que se lanza Zambrano desde este libro de 1939 hasta el final de su obra: lograr que la caridad y la comunión poéticas trasciendan al pensamiento y puedan, así, pensarse el alma y el logos lleno de gracia y de verdad.